

4to Reporte del Consejo Nacional de Sostenibilidad y Cuenta Pública de Anglo American

Gestión Social e Inversión Social

Marzo–Abril 2026

Participan de la elaboración de este reporte

Consejeros:

- Banco Interamericano de Desarrollo – BID
 - Carolina Ferreira – Experta Litio y Minerales Críticos
- Expertos externos a la compañía
 - Jorge Cantallop – Experto en Minería
 - Juan Pablo Luna – Experto en Sociedad y Conflicto
 - María Jaraquemada – Experta en Transparencia, Integridad Corporativa y Rendición de Cuentas
 - Pamela Chávez – Experta en Innovación y Desarrollo
 - Sebastián Vicuña – Experto en Sostenibilidad y Cambio Climático
- Ejecutivos Anglo American
 - Juan Pablo Schaeffer – Vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sustentabilidad
 - Juan Somavía – Gerente de Asuntos Externos y Relaciones Gubernamentales
 - María Vallenilla – Government and Corporate Affairs / International Development / Principal
 - Patricio Hidalgo – Presidente Ejecutivo de Anglo American en Chile

Secretaría Técnica

- Álvaro García Mintz
- Antonio Ortiz Seguel
- León Délano Gaete

Equipo Contraparte

- Daniela Moreno Tacchi, jefa de Relacionamiento con la Sociedad Civil de Anglo American
- Tulcy Contreras, gerente de Desempeño Social de Anglo American
- Diego Gutiérrez, Desempeño Social de Anglo American

1 ESTRATEGIA CORPORATIVA Y LA INICIATIVA FORO NACIONAL DE SOSTENIBILIDAD Y CUENTA PÚBLICA

Anglo American tiene como propósito “Re-imaginar la minería para mejorar la vida de las personas”. Su meta es avanzar hacia una minería más limpia, precisa e inteligente que le permita adaptarse al cambio climático y reducir su huella ambiental, seguir aportando a las comunidades vecinas y al país. Para abordar estos desafíos, elaboró su Estrategia de Sustentabilidad que se basa en tres pilares, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Cada pilar tiene metas ambiciosas a 2030, diseñadas para desafiar a la compañía a innovar y liderar, y tiene también líneas de trabajo:

- Medioambiente saludable
 - Cambio Climático
 - Biodiversidad
 - Consumo de Agua
- Comunidades prósperas
 - Educación
 - Salud y Bienestar
 - Trabajo
- Líder corporativo confiable
 - Responsabilidad
 - Promoción de políticas
 - Cadenas de valor éticas

Anglo American, en coherencia con su propósito y en el marco de su Estrategia de Sustentabilidad, en el tercer pilar, la empresa se ha propuesto ser un líder corporativo confiable.

Para ello, se ha planteado como un objetivo desafiante la creación de un Foro Nacional de Sostenibilidad y Cuenta Pública que, a través de entregar información y facilitar el acceso a ella, contribuirá a que los actores claves y sociedad en general puedan formarse una opinión informada respecto a la actividad minera, los desafíos que enfrenta y los aportes que puede hacer a la sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y a partir de ello, entregar retroalimentación, recomendaciones y observaciones que la compañía pueda incorporar en su trabajo, estrategia, políticas, estándares e iniciativas. Anglo American espera que esto contribuya a construir relaciones de confianza y respeto con sus stakeholders.

Con esta iniciativa, Anglo American busca demostrar y concretar su compromiso con la transparencia y accountability, utilizando mecanismos independientes de reportabilidad e invitando a participar a representantes de sus diversos stakeholders.

Es una iniciativa permanente, cuyo primer hito se proyecta al año 2030, con el objetivo de alcanzar un mayor conocimiento y comprensión de los desafíos que enfrenta y las oportunidades que puede brindar la minería responsable, así como una mayor apertura a la colaboración y una

relación de trabajo más consensual entre Anglo American y la sociedad. Este horizonte temporal no implica un término de la iniciativa, sino una primera meta dentro de un proceso de largo plazo.

Tiene 2 componentes principales:

- **El Consejo Nacional de Sostenibilidad y Cuenta Pública:**
 - Se conformó en octubre de 2023.
 - Compuesto por 10 personas: una representante del BID: Carolina Ferreira (Litio y Minerales Críticos); 5 expertos externos: Jorge Cantallop (Minería), Juan Pablo Luna (Sociedad y Conflicto), María Jaraquemada (Transparencia, Integridad Corporativa y Rendición de Cuentas), Pamela Chávez (Innovación y Desarrollo) y Sebastián Vicuña (Sostenibilidad y Cambio Climático); 4 ejecutivos de Anglo American: Patricio Hidalgo, María Vallenilla, Juan Pablo Schaeffer y Juan Somavía.
 - Su función es retroalimentar a la compañía respecto a su desempeño en Sostenibilidad y Transparencia, lo hace a través del análisis de temas críticos para la sostenibilidad y transparencia de las operaciones de la compañía, formándose una opinión informada sobre ellos y dándole recomendaciones a esta. Apoya en el diseño del Foro y en la creación de las condiciones para su funcionamiento.
 - Se reúne 4 veces al año.
 - 2 veces al año, el Consejo presenta al Comité Ejecutivo de Anglo American los avances de la iniciativa y recomendaciones identificadas.
- **El Foro Nacional de Sostenibilidad y Cuenta Pública:**
 - Compuesto por alrededor de 40 miembros permanentes. En él, participan representantes de los distintos *stakeholders* de la compañía, incluyendo exautoridades del sector público, comunidades y sociedad civil, sector privado, mundo sindical, líderes de opinión, mundo académico y organismos internacionales.
 - Su función es conocer el quehacer de Anglo American en Chile, retroalimentar a la compañía sobre su desempeño en sostenibilidad y transparencia y sobre su aporte a los ODS, retroalimentar al Consejo sobre el trabajo realizado y priorizar temas críticos para la sostenibilidad y transparencia de la compañía para ser abordados por el Consejo y el Foro.

Las recomendaciones que realizan tanto el Consejo como el Foro no son vinculantes, pero sí se espera que Anglo American las considere e informe al Foro y al Consejo qué es lo que ha hecho o hará con dichas recomendaciones, ya sea implementarlas y dar cuenta de sus avances, o no implementarlas, en cuyo caso se espera que Anglo American presente sus razones para ello.

La iniciativa cuenta además con el apoyo de una institución independiente, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con quien Anglo American ha firmado un convenio para formalizar la colaboración. Cuenta también con un equipo interno, liderado por Daniela Moreno Tacchi, y el apoyo de una secretaria técnica (Consultora Colaboración Estratégica), contratada por el BID.

2 INTRODUCCIÓN AL REPORTE

El presente documento corresponde al cuarto reporte elaborado por el Consejo Nacional de Sostenibilidad y Cuenta Pública de Anglo American. Para este reporte, el tema a abordar fue la Gestión Social e Inversión Social de Anglo American en Chile, presentado en la 12ª sesión del Consejo (marzo 2026) y profundizado en la 13ª sesión (23 de abril de 2026), donde la compañía presentó una versión actualizada y reestructurada de la presentación incorporando la retroalimentación de la sesión anterior.

El desempeño social constituye el marco más amplio y transversal de la gestión de Anglo American: no es responsabilidad exclusiva de un área, sino una dimensión que atraviesa toda la operación. Cada área de la compañía contribuye al desempeño social a través de su cadena de valor, sus resultados en empleo y contratación local, el cumplimiento de compromisos adquiridos con las comunidades y la construcción de la licencia social necesaria para operar. Este marco está gobernado por el Social Way de Anglo American, el estándar corporativo global que establece los requisitos mínimos y orienta las prácticas de desempeño social en todas las operaciones.

Dentro de este marco, la gestión social refiere específicamente a la relación con los territorios del área de interés. Comprende los mecanismos formales e informales de relacionamiento con comunidades y actores locales, las instancias de participación y diálogo, el aprendizaje derivado de conflictos, las mesas de trabajo y los mecanismos de consulta y atención de quejas. Es, en esencia, la gestión cotidiana del vínculo entre la operación y su entorno social.

La inversión social, por su parte, es parte constitutiva de la propuesta de generación de valor de Anglo American. Va más allá del cumplimiento regulatorio y se expresa en programas e iniciativas que contribuyen al desarrollo de los territorios: educación, acceso al agua, fomento del empleo, salud y fortalecimiento del capital social local.

Este reporte se enfoca específicamente en la gestión social y en la inversión social.

En el contexto de la minería chilena, y particularmente para operaciones localizadas en zonas semi-urbanas como las de Anglo American en las regiones Metropolitana y de Valparaíso, el desempeño en estas dos dimensiones cobra especial relevancia. La proximidad de las operaciones a centros poblados —en el caso de Los Bronces, colindante con el área metropolitana de Santiago, con sus 7,5 millones de habitantes—, la interacción cotidiana con comunidades con alta capacidad de organización y demanda, y la escasa dependencia del empleo local respecto de la minería directa, configuran un entorno donde la legitimidad social de la compañía se construye de manera permanente y activa.

La información presentada en este reporte fue expuesta por la Gerencia de Desempeño Social de Anglo American y cubre las operaciones de Los Bronces, El Soldado y la Fundición Chagres (Catemu).

El Consejo analizó los antecedentes que presentó la compañía en dos sesiones, buscando identificar avances y desafíos desde la perspectiva de la sostenibilidad y transparencia, para luego emitir conclusiones y recomendaciones que apuntan a mejorar el desempeño de la compañía en estos aspectos.

3 GESTIÓN SOCIAL E INVERSIÓN SOCIAL

3.1 Marco Político-Estratégico y Estándares

3.1.1 Información presentada por Anglo American

3.1.1.1 Propósito corporativo y contexto operacional

Anglo American tiene como propósito corporativo “Re-imaginar la minería para mejorar la vida de las personas”. Este propósito orienta las decisiones y acciones de la compañía y guía su desempeño social, incluyendo la forma en que concibe la generación de valor en los territorios donde opera. Mejorar la vida de las personas involucra tanto a los trabajadores de la compañía como a las comunidades del entorno, y abarca desde la gestión de riesgos e impactos hasta la generación de valor dentro de los territorios.

En Chile, Anglo American opera en tres sitios localizados en las regiones de Valparaíso y Metropolitana: la mina de cobre El Soldado (área de interés: Nogales), la Fundición Chagres (área de interés: Catemu, Panquehue, Llay Llay) y la mina de cobre Los Bronces (área de interés: Lo Barnechea, Colina, Til Til, Los Andes, San Esteban, Llay Llay). La compañía utiliza el concepto de “área de interés” —y no el de “área de influencia”— para delimitar el alcance territorial de su gestión social, dado que el área de influencia es un concepto legal vinculado a la Resolución de Calificación Ambiental (RCA), mientras que el área de interés es más amplia e incorpora a comunidades que pueden no estar directamente impactadas pero que perciben impactos o tienen un interés legítimo en la operación.

El contexto de “minería urbana” en el que opera Anglo American es un factor determinante. Su cercanía a un centro urbano como Santiago, con 7,5 millones de habitantes aproximadamente, establece dinámicas de relacionamiento particulares y desafiantes. La empresa gestiona relaciones con territorios ubicados en 9 comunas, las que incluyen 52 instancias formales de relacionamiento en Los Bronces, 14 en El Soldado y 24 en Chagres.

3.1.1.2 Desempeño social como objetivo estratégico del negocio

Para Anglo American, el desempeño social es un objetivo estratégico del negocio. Está presente en la toma de decisiones en todos los niveles de la compañía y los temas sociales se integran no solo como una arista de la estrategia de negocio, sino como el área principal que promueve la habilitación social de las operaciones actuales y los proyectos futuros. La compañía lo define como la gestión proactiva de todos los riesgos e impactos —actuales y potenciales— de sus operaciones y proyectos, mediante un diálogo permanente con las diferentes partes interesadas, con el fin de crear un ambiente en el que las comunidades puedan prosperar de manera sostenible.

Los atributos desde los cuales opera el desempeño social son: - **Excelencia operacional**, asegurando una gestión social y ambiental de excelencia. - **Cumplimiento**, asegurándose de cumplir con sus compromisos. - **Transparencia**, proporcionando diversos mecanismos de acceso a la información de sus operaciones. - **Alcance local**, focalizándose primero en áreas de interés cercanas a sus operaciones, donde la compañía concentra sus instancias de relacionamiento, la entrega de información y la generación de valor. - **Generación de valor**, con propuestas de valor que sean atingentes a los territorios y sus desafíos.

El equipo de desempeño social cumple un rol de embajador del desempeño social en la compañía y promotor de los alcances necesarios desde la mirada del impacto en terceros, tanto positivo

como negativo. Sus funciones principales son: la gestión estratégica operacional y de proyectos con foco en la gestión de riesgos e impactos; el liderazgo de la gestión territorial, vinculando a los equipos operacionales con el territorio; la contribución al desarrollo comunitario y creación de valor; y la disponibilización de procesos ágiles y homologados en todos los sitios.

3.1.1.3 Social Way: sistema integrado de gestión del desempeño social

A nivel global, todas las operaciones de Anglo American gestionan los temas sociales bajo un estándar denominado **Social Way**. Este es un sistema integrado de gestión que define estándares y procesos para abordar los diferentes aspectos del desempeño social en cada operación. Se adecúa a cada contexto local, pero mantiene temáticas transversales y lineamientos comunes sobre cómo gestionarlos. El sistema invita a una mejora continua: los procesos se monitorean y evalúan permanentemente, lo que permite detectar alertas y brechas. Al igual que las áreas de seguridad, medio ambiente y operaciones de mina, el desempeño social tiene procesos específicos que se auditan permanentemente.

El Social Way tiene un enfoque especial en derechos humanos y se alimenta de las políticas internas de Anglo American (valores y principios, código de conducta, política de derechos humanos, política Social Way, política **SHE** y política de integridad empresarial) y de referencias internacionales como la Carta Internacional de Derechos Humanos, la declaración de la Organización Internacional del Trabajo (**OIT**) relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, la Declaración de las Naciones Unidas (**ONU**) sobre los Derechos de Pueblos Indígenas, Los Principios Voluntarios sobre Seguridad y Derechos Humanos (VPHRS) sobre el empleo de la fuerza y de armas de fuego por los servicios de seguridad privada, los Principios de la **ONU** sobre Empresas y DD.HH., el Pacto Mundial, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y los marcos de la **OCDE**, el **ICMM** y la **IFC**.

El sistema incluye **temáticas obligatorias** que deben implementarse en todas las operaciones: gobernanza, relacionamiento comunitario con foco en *local accountability*, quejas y compromisos, desarrollo e inversión social, salud comunitaria, empleo y compras locales, seguridad industrial y derechos humanos, y gestión social de contratistas. También contempla **temáticas contextuales** que dependen de la realidad de cada operación: acceso a tierra y reasentamiento, migración inducida, patrimonio cultural, pueblos originarios y minería artesanal.

Un aspecto que Anglo American destaca como diferenciador es que Social Way no es una política del área de desempeño social exclusivamente, sino de toda la compañía. Todos los gerentes generales son responsables de su cumplimiento, y los auditados incluyen a los equipos de mina, planta y seguridad, porque las acciones de cualquier parte de la operación pueden impactar a terceros. El enfoque es interfuncional: las responsabilidades cruzan las áreas funcionales de la compañía.

3.1.1.4 Estrategia, líneas de trabajo y objetivos

La estrategia de desempeño social de Anglo American Chile se estructura en torno a tres pilares con líneas de trabajo y objetivos específicos:

- **Pilar 1: Promover la excelencia de operaciones y proyectos.** Incluye las líneas de gestión de riesgos e impacto, relacionamiento comunitario y habilitación social de proyectos futuros. Sus objetivos son gestionar los impactos con consecuencia social y de derechos humanos, mantener una cultura de cumplimiento de compromisos, fortalecer la transparencia y el local accountability, y contribuir a las capacidades de las comunidades.

- **Pilar 2: Generación de valor local y regional.** Incluye las líneas de desarrollo social, alianzas colaborativas e innovación social. Sus objetivos son contribuir a la gestión de riesgos a través del Plan de Desarrollo Socioeconómico y la Estrategia de Sustentabilidad, ser un catalizador del desarrollo territorial, y gestionar alianzas con grupos de interés comunales y regionales.
- **Pilar 3: Gobernanza y reportabilidad interna y externa.** Incluye las líneas de gobernanza para la toma de decisiones, alineamiento interno y sensibilización, estándares sociales y certificaciones, y posicionamiento local. Sus objetivos son asegurar una toma de decisiones adecuada para la gestión de riesgos y oportunidades, fortalecer la sensibilización interna sobre los temas sociales, lograr certificaciones internacionales, y ser reconocidos a nivel nacional e internacional.

3.1.2 Opinión del Consejo

Sobre el marco conceptual

El Consejo sugiere distinguir tres niveles de actuación en el desempeño social, visualizables como círculos concéntricos:

- **Desempeño social** (marco más amplio): cómo el área de desempeño social influye en la estrategia de negocio, mejora las propias operaciones y genera habilitación social. Incluye los resultados de la cadena de valor, el empleo, el cumplimiento de compromisos y la licencia social. Está gobernado por el Social Way de Anglo American.
- **Gestión social:** la gestión del territorio — mecanismos de relacionamiento, instancias formales, aprendizajes de conflictos, mesas de trabajo, mecanismo de quejas y consultas.
- **Inversión social:** los programas e iniciativas que contribuyen al desarrollo de los territorios más allá de las obligaciones regulatorias: educación, agua, empleo, salud y capital social.

Esta distinción es importante: la inversión social es posible porque hay una gestión territorial sólida, y esta a su vez descansa en un desempeño social que es objetivo estratégico del negocio.

Sobre la generación de valor y el valor compartido.

La observación central del Consejo es que Anglo American debe transitar hacia una conceptualización más integrada de creación de valor, que no debiera entenderse solo como resultado de la inversión social, sino como parte integral del desempeño social de la empresa. Esto implica avanzar desde una lógica principalmente reactiva y centrada en la gestión de impactos —que puede percibirse como asistencialista o defensiva— hacia una donde las distintas áreas del negocio, abastecimiento, recursos humanos, innovación y operaciones, contribuyen activamente a generar valor compartido. De esta forma, no se descansa únicamente en la inversión social para la creación de valor en los territorios.

La discusión en el Consejo evidenció que esta distinción no es solo semántica: se trata de pasar de una lógica donde la empresa "deja valor" en el territorio a una donde la empresa "crea valor", integrando a la comunidad de modo que ambas partes se beneficien.

Sobre la licencia social

El Consejo recalca que la licencia social no corresponde a un papel firmado que se obtiene una vez y está resuelto, sino a una gestión permanente, continua y cotidiana que genera las condiciones para obtener y mantener la legitimidad social de la operación. La licencia social se construye día a día a través del diálogo permanente, la creación de valor compartido y la gestión proactiva de riesgos. Si la comunidad no percibe que se beneficia de la presencia de la empresa, la licencia social se erosiona. Este concepto es distinto al de la licencia regulatoria — los permisos ambientales—, y su naturaleza permanente exige una gestión social igualmente permanente.

Sobre la comunicación del marco estratégico

El Consejo plantea que la estrategia debe presentarse no solo desde lo que se quiere hacer, sino desde adónde se quiere llegar: cuáles son las metas desafiantes que la empresa busca lograr en la generación de valor para el territorio en que se inserta. Tener estas metas o visión objetivo puede generar un relato más convocante para que las comunidades, actores locales y otros actores del entorno —públicos y privados— se sumen al desafío en forma colaborativa.

Plantea también distinguir entre los mecanismos reactivos —respuestas a conflictos y controversias surgidas del entorno— y los mecanismos proactivos —programas que reflejan la visión corporativa sobre el tipo de relación que la compañía quiere construir con el territorio—. Esta distinción permite mostrar que Anglo American no solo responde ante presiones externas, sino que tiene una visión propia de cómo quiere relacionarse con sus comunidades.

3.2 Gestión Social

3.2.1 Información presentada por Anglo American

3.2.1.1 Instancias de Relacionamento Permanentes

Anglo American opera bajo un sistema de gestión social que integra protocolos de relacionamiento, procedimientos para el seguimiento de compromisos y ciclos de trabajo formalizados con actores del entorno. El sistema incluye un componente de desarrollo interno denominado “salud de la disciplina social”, que evalúa en forma regular las capacidades del equipo y las brechas a fortalecer.

La compañía tiene presencia en tres zonas de interés: Los Bronces (Región Metropolitana), El Soldado (El Melón, Región de Valparaíso) y Fundición Chagres (comunas de Catemu, Llay Llay y Panquehue, Región de Valparaíso).

La gestión social de la relación con los actores de los territorios se organiza en torno a instancias permanentes: plataformas de vinculación con ciclos definidos (mensual, trimestral, semestral o anual). El número de instancias permanentes por operación es el siguiente:

	Los Bronces	El Soldado	Fundición Chagres
Instancias de relacionamiento territorial (mesas de trabajo o temáticas por sectores)	34	7	13
Instancias de relacionamiento funcionales o temáticas	8	4	3
Instancias de relacionamiento externas en las que participamos	5	-	3
Relacionamiento 1:1 directo con actores claves y/o por organizaciones	5	3	5
Total Instancias formales de relacionamiento	52	14	24

Las mesas de trabajo operan a nivel micro territorial y reúnen a los representantes de un territorio (JJVV, clubes de Adulto Mayor, organizaciones de agua). Las mesas funcionales o temáticas operan a nivel comunal y/o provincial y corresponden a instancias impulsadas por Anglo American para abordar temáticas de interés general (por ejemplo, Comités de Seguimiento Ambiental). La compañía también mantiene instancias de relacionamiento uno a uno con actores cuya temática no se ajusta al ritmo de una mesa colectiva (por ejemplo, el trabajo específico con actores de la zona de Farellones). La compañía también participa en instancias externas, no impulsadas por Anglo American, en las que la compañía es una parte interesada en la temática de interés común (ejemplo: comités de emergencia, Pro Tiltill, Pro Aconcagua). Existen también otras instancias de relacionamiento como monitoreos participativos, visitas a las operaciones e instancias de participación ciudadana temprana.

El equipo territorial de la compañía está compuesto por aproximadamente 27 personas distribuidas de la siguiente manera: 9 en Los Bronces, 4 en Fundición Chagres y 4 en El Soldado. El equipo trabaja siempre en duplas por razones de seguridad: una persona de Anglo American y un apoyo logístico/de registro.

Una política explícita de la compañía es la no tercerización del relacionamiento: Anglo American siempre debe estar presente directamente en las instancias formales con comunidades y gobierno. Los consultores pueden cumplir funciones logísticas o de registro, pero no representan a la empresa en el relacionamiento. Esta política aplica tanto para el relacionamiento comunitario como para la interlocución con autoridades de gobierno.

Anglo American participa también en instancias de gobernanza regional y nacional relevantes para sus estrategias de empleo, gestión y sostenibilidad. Entre ellas se cuentan la gobernanza de EITI (Extractive Industries Transparency Initiative) y ASIVA (Asociación de Empresas Región de Valparaíso). En estas instancias la compañía no lidera, sino que se suma a lo que convoca el organismo.

3.2.1.2 Comunidades Indígenas

Hasta el año 2023, no existía ninguna comunidad indígena reconocida formalmente por CONADI en ninguna de las áreas de interés de las operaciones de Anglo American en Chile. En las áreas de las operaciones hay asociaciones de pueblos originarios (como la asociación de Mapuches en Colina, vinculada a actividades folclóricas), pero estas no constituyen comunidades indígenas en el sentido del vínculo con la tierra que activa el proceso de Consulta Previa.

En 2023, CONADI reconoció a la Comunidad Indígena Diaguita Araya en el sector rural de El Melón, cercano a la operación El Soldado. Se trata de una familia nómade trashumante proveniente del norte que se asentó en ese sector y solicitó reconocimiento a CONADI, que fue otorgado.

Anglo American realizó una evaluación de impacto de la operación sobre esta comunidad, analizando dónde están situados, cómo conciben sus actividades y su vínculo con la tierra, y si la operación actual o el proyecto futuro podrían tener algún impacto. La evaluación concluyó que no existe impacto de la operación actual sobre la comunidad. Al no haber impacto, no se activa el proceso de Consulta Previa. Sin embargo, la compañía mantiene un proceso de relacionamiento activo con la Comunidad Diaguita Araya, con acuerdos de gobernanza y apoyo a iniciativas que promueven sus actividades como comunidad.

3.2.1.3 Mecanismo de Quejas y Consultas

Anglo American dispone de un Mecanismo de Quejas y Consultas de acceso abierto para cualquier persona natural o jurídica de las regiones Metropolitana y de Valparaíso. Es el canal formal más transversal para que cualquier persona pueda levantar una consulta o queja sobre las operaciones o iniciativas de la compañía.

Las personas que ingresan una comunicación determinan ellas mismas si se trata de una consulta o una queja. Las consultas superan en número a las quejas. Las tres categorías más frecuentes son: (1) relaciones con contratistas (comportamiento, pago a subcontratistas); (2) transporte y seguridad vial en los accesos a las operaciones; y (3) iniciativas sociales (cómo postular, por qué no fue seleccionado, cronogramas).

Aproximadamente el 62% de las quejas y consultas recibidas provienen del autorreporte: cualquier persona de Anglo American que las recibe directamente las ingresa al sistema de gestión. Es el canal más utilizado, lo que refleja la alta penetración territorial de los equipos de relacionamiento.

El protocolo interno frente a una queja establece como premisa asumir la posibilidad de haber cometido un error, lo que activa un proceso de investigación. Si la investigación concluye que el procedimiento se siguió correctamente, se evalúa si el procedimiento mismo debe ser revisado para capturar mejor las expectativas del entorno. El mecanismo opera así como fuente permanente de retroalimentación para la mejora de procesos internos.

Adicionalmente, el mecanismo ha funcionado como instrumento de identificación de nuevos actores: en varios casos, una consulta o queja ha dado origen a una relación de relacionamiento que se mantiene hasta hoy.

3.2.1.4 Percepción de Actores

Anglo American realiza mediciones periódicas de percepción para evaluar cómo la compañía es valorada por sus distintos públicos. La medición distingue dos grupos: los actores con quienes la empresa tiene algún tipo de relacionamiento (que hayan declarado participar en instancias con Anglo American) y la opinión pública de las comunas donde opera (independientemente del vínculo).

Los resultados muestran de forma consistente que los actores con relacionamiento directo presentan una percepción significativamente más favorable de la compañía que la opinión pública. Esta diferencia es atribuida por la compañía al efecto del vínculo directo sobre la imagen. Aunque los resultados varían por operación, Anglo American supera la media en las comunas donde está presente.

La compañía aclara que la medición de opinión pública en área de interés se circunscribe a personas de las comunas donde tiene presencia, no a la región o al país en general.

3.2.1.5 Conflictos, Controversias y Aprendizajes Institucionales

Anglo American distingue dos categorías de situaciones de tensión social en su entorno:

Conflictos: situaciones que alcanzaron un nivel de criticidad, violencia o interrupción del negocio que motivó una declaración formal de conflicto.

Controversias: situaciones latentes, activas o recurrentes —incluyendo mitos, narrativas negativas o tensiones persistentes— que no han escalado a conflicto abierto pero que requieren gestión.

La compañía presentó sus principales conflictos señalando que han sido importantes fuentes de aprendizaje institucional. Lo relevante no es solo que los conflictos ocurrieron, sino qué cambió en la gestión de la compañía a raíz de ellos.

Principales conflictos y sus aprendizajes

1. **G-21:** En el contexto del “Proyecto Desarrollo Los Bronces”, entre 2011 y 2012, hubo un aumento del flujo vehicular asociado al Proyecto Desarrollo Los Bronces lo que generó tensiones con las comunidades y eventos de conflictividad a lo largo de la Ruta G-21, en Lo Barnechea. Luego de un accidente fatal en la ruta se impulsó con mayor fuerza el fortalecimiento de una mesa tripartita y la implementación progresiva de diversas iniciativas, incluyendo tecnologías de control como GPS/ADAS, monitoreo de fatiga a conductores, la instalación de un centro de control en La Ermita, mejoras en infraestructura y gestión de horarios para transporte de carga. Este caso marcó un cambio significativo en la forma en que la compañía concibe la seguridad vial, evolucionando desde un enfoque principalmente operacional hacia una gestión con dimensión territorial, que integra a las comunidades locales, la infraestructura y la operación como un sistema interdependiente. A partir de este aprendizaje, se han mantenido y perfeccionado de manera continua medidas estructurales y operacionales, consolidando estándares más exigentes que perduran hasta hoy.
2. **Escasez Hídrica en sector El Melón:** El origen del caso se encuentra en la conflictividad social generada en un contexto de prolongada escasez hídrica en la zona, agudizada por la falta de recursos y una gestión deficiente del agua a nivel local, lo que derivó en la percepción de que la operación El Soldado estaba afectando el abastecimiento de la comunidad de El Melón. Esta percepción —aun sin mediar responsabilidad directa de Anglo American— se intensificó y escaló progresivamente, dando lugar a acciones directas contra la compañía, las que ocurrieron en el contexto del estallido social que afectó distintas localidades del país durante 2019 y 2020. Ante la relevancia de la situación, la compañía creó la superintendencia de recursos hídricos, cuyo objetivo fue garantizar agua para el Melón y para operar (que también había disminuido considerablemente) y gestionó un soporte directo para disponibilizar agua para la comunidad de Nogales de diferentes maneras: mejorando pozos municipales, generando conexiones con pozos de la compañía, haciendo estudios, entre otras medidas, para dar respuestas rápidas; sin embargo, consciente de que el problema de fondo no era la disponibilidad hídrica en sí, sino una deficiente gestión hídrica integrada a nivel comunal de la infraestructura existente por parte de las comunidades, así como de la necesidad de contar con data técnica sistematizada y socializada con los actores del territorio, la

respuesta fue más robusta, incluyendo la generación y puesta en común de datos de disponibilidad hídrica, mejoras de infraestructura comunitaria, convenios de suministro con la municipalidad y la implementación del programa Agua Rural como política de respuesta estructural.

El aprendizaje institucionalizado: el caso El Melón dejó establecido que la ausencia de información transparente y un diagnóstico real puede ser complejo por la asimetría de la información.

3. **Donaciones a autoridades:** El origen del caso se sitúa en el contexto generado a partir del Dictamen N° 7.213 de la Contraloría General de la República, de fecha 1 de abril de 2020, el cual estableció que los gobiernos regionales y las municipalidades no pueden recibir donaciones de particulares que tengan interés en la evaluación ambiental de proyectos o actividades en los que les corresponda intervenir. En un escenario de alta desconfianza institucional, esta interpretación normativa derivó en cuestionamientos respecto de aportes realizados por Anglo American a la Municipalidad de Lo Barnechea durante un período en que dicha autoridad participaba en la evaluación de proyectos vinculados a la compañía. Lo anterior —aun cuando a la fecha no existen denuncias ni investigaciones formales en contra de la empresa— generó un riesgo reputacional relevante y la necesidad de fortalecer los mecanismos internos para prevenir eventuales cuestionamientos o acciones hacia la compañía, entre ellos:

- Fortalecimiento de controles sobre donaciones y aportes: antes de la realización de cualquier donación se efectúa siempre un Due Diligence y se han definido criterios estrictos para casos de donaciones a entidades públicas, estableciéndose que es crítico asegurar que toda contribución a entidades públicas cuente con validación previa, documentación de respaldo y cumplimiento estricto de la normativa aplicable, evitando riesgos de cuestionamientos sobre su licitud o autorización.
- Gestión de conflictos de interés y apariencia de impropiedad: Además, se ha definido un proceso de verificación de conflictos de interés, ya que aún en ausencia de irregularidades, la realización de aportes en contextos donde la autoridad evalúa proyectos de la compañía puede generar riesgos reputacionales y de percepción que deben ser anticipados y mitigados. Por ello, se evalúa el periodo en que se podría realizar la donación, a fin de verificar si existen periodos electorales o permisos en tramitación o cercanos a presentarse.
- Trazabilidad y disponibilidad de información: la política de donaciones define la obligatoriedad de la rendición de cuentas para el pago de cada cuota y al término de la donación. Contar con registros completos, organizados y oportunamente accesibles permite responder adecuadamente a los requerimientos de la autoridad, sin observaciones ni hallazgos.
- Coordinación con autoridades y transparencia: La entrega proactiva y completa de antecedentes, así como la cooperación en procesos investigativos, contribuyen a resguardar la posición de la compañía y a reducir riesgos legales. Existe, además, un registro formal de interacción con funcionarios públicos, capacitaciones específicas y comunicaciones en periodos clave.

- Refuerzo de lineamientos internos y capacitación: Este tipo de situaciones evidencia la necesidad de reforzar políticas internas sobre interacción con el sector público (incluyendo donaciones y relacionamiento institucional) y asegurar su adecuada difusión y comprensión.
4. Bienes comunes – El Soldado: La situación se origina en la ausencia de una entidad que represente de manera integral a todos los comuneros de los Bienes Comunes. Este vacío de gobernanza ha derivado en conflictos internos, intentos de subdivisión irregular, tomas de terrenos y disputas entre comuneros, generando un entorno de alta conflictividad que impacta directamente a todos los Comuneros, además de generar dificultades en la gestión territorial y la capacidad de la compañía para cumplir adecuadamente sus obligaciones operacionales y ambientales. Este escenario ha permitido identificar como prioritario, avanzar hacia un modelo de gobernanza clara, legítima y representativa, que ordene la administración de los bienes comunes y reduzca los espacios de conflicto, lo que se encuentra actualmente en tribunales para la designación formal de un administrador pro indiviso.

Controversias relevantes

- Sector Collahue, El Melón (2023): corte de camino de acceso a El Soldado motivado por retrasos en el cumplimiento de iniciativas sociales comprometidas. Fue regularizado acelerando procesos internos y mejorando el procedimiento de gestión de compromisos, que antes era único a nivel de las tres operaciones y ahora cada una tiene su propia estrategia.
- Agua y Glaciares (recurrente): controversia latente vinculada al Proyecto Los Bronces Integrado, identificada como la más persistente de la compañía y que resurge cada vez que aparece un tema relacionado con ese proyecto.
- Otras controversias vinculadas a la operación actual: seguridad vial, seguridad ante emergencias vinculadas a tranques de relave y calidad de aire.

3.2.2 Opinión del Consejo

Sobre las organizaciones de la sociedad civil: representatividad y perspectivas no capturadas

La observación central del Consejo en este capítulo es que los mecanismos habituales de relacionamiento presentan limitaciones estructurales que impiden capturar la diversidad real de perspectivas del territorio.

El Consejo señala que es común que las organizaciones sociales tengan poco recambio de sus liderazgos y bajos niveles de participación, representación y legitimidad ante la comunidad. Los liderazgos con mayor disponibilidad de tiempo no siempre son los que representan los intereses reales de la comunidad, lo que genera un sesgo natural hacia los actores más receptivos y puede dejar fuera perspectivas relevantes. En este sentido, la relación exclusiva con la comunidad organizada impone limitaciones relevantes.

A lo anterior se suma el desafío de relacionarse con una sociedad civil que se ha vuelto más compleja, fragmentada y frecuentemente escéptica. El Consejo plantea la existencia de una "fase oscura de la luna" —actores relevantes del territorio cuya perspectiva no se captura por los mecanismos habituales— que debería incorporarse a la estrategia de relacionamiento.

Recomienda desarrollar formas de participación que no exijan validación formal de organizaciones, de manera de acceder a voces críticas sin exponer a esas organizaciones a riesgos reputacionales.

En este mismo plano, el Consejo detectó que actualmente los comités de seguridad son las instancias de participación y organización ciudadana que más convocan, incluso en detrimento de otras instancias como las juntas de vecinos.

Frente a este diagnóstico, el Consejo recomienda incorporar en la estrategia de relacionamiento mecanismos orientados a apoyar el fortalecimiento del tejido social existente, buscando formas de fortalecer la representatividad y legitimidad de las organizaciones territoriales y funcionales como espacios de encuentro, participación y representación ciudadana.

Sobre el relacionamiento con ONGs y organizaciones de la sociedad civil

El Consejo solicitó contar con más información sobre el rol de Anglo American en relación con ONGs y organizaciones de la sociedad civil que no son parte directa de los proyectos, pero sí tienen presencia en el territorio. Existe una crítica recurrente hacia la industria respecto a la captura o cooptación de organizaciones a través de donaciones y financiamiento. Por ello, el Consejo solicita que la compañía explicita sus mecanismos de compliance para prevenir conflictos de interés en estas relaciones, y que transparente su política de donaciones a organizaciones de la sociedad civil. Se señala que una buena práctica en este sentido es la adopción de un modelo basado en la creación de fondos administrados por terceros independientes.

Sobre los equipos y procesos de relacionamiento

El Consejo destaca la importancia de que los equipos territoriales estén preparados y cuenten con las capacidades para sostener diálogos complejos con comunidades, recibir críticas, retos y presiones, y mantener continuidad en las relaciones. Es igualmente importante que tengan claridad respecto a los protocolos con los que deben actuar en distintas situaciones, así como los límites de su acción —por ejemplo, qué compromisos pueden asumir a nombre de la empresa—. Mantener y desarrollar estas capacidades es un aspecto importante de la gestión territorial.

Sobre el mecanismo de quejas y consultas

El Consejo valora que el protocolo del mecanismo de quejas y consultas parta de asumir la posibilidad del error propio, en lugar de comenzar desde la negación. Esta disposición es relevante para la credibilidad del mecanismo ante las comunidades.

3.3 Inversión Social

3.3.1 Información presentada por Anglo American

3.3.1.1 Estrategia y Gobernanza de la Inversión Social

La generación de valor es uno de los atributos centrales de la estrategia de desempeño social. Anglo American señala que la estrategia de generación de valor tiene dos ámbitos: uno vinculado a los compromisos voluntarios y legales de los proyectos, y otro a la propuesta de valor de la compañía expresada en su estrategia de sustentabilidad, que define temáticas específicas por contexto territorial donde la compañía quiere generar impacto.

El pilar de Comunidades Prósperas de la Estrategia de Sustentabilidad establece los compromisos globales de la compañía en materia social. En Chile, este pilar se operacionaliza a través de cinco líneas estratégicas transversales a todas las operaciones: agua, empleo, educación, salud y bienestar, y capital social. Estas líneas fueron definidas en torno al año 2015 y formalizadas en la actualización de la estrategia de sostenibilidad del año 2018.

Para la inversión social en particular, la compañía opera bajo un marco normativo interno compuesto por el Código de Conducta corporativo, una política específica de inversión social y procedimientos operativos asociados. Este marco tiene como objetivo central asegurar que las iniciativas generen valor real y transparente, y que exista trazabilidad completa de los recursos asignados. La gestión de riesgos de corrupción está integrada al proceso, dado que el vínculo con comunidades y organizaciones sociales es identificado como uno de los vectores con exposición al riesgo de corrupción.

La estrategia de inversión social de Anglo American Chile se articula en torno a tres pilares de acción: (1) **promover la habilitación**, generando condiciones para que personas y organizaciones accedan a oportunidades; (2) **generación de valor**, creando proyectos con impacto socioeconómico medible a mediano y largo plazo; y (3) **articulación del ecosistema**, conectando actores, instituciones y recursos del territorio. Los atributos buscados en toda iniciativa son: visión de mediano y largo plazo, transparencia y trazabilidad, alcance local, y carácter colaborativo.

El proceso de aprobación de iniciativas sociales consta de cinco etapas:

1. preselección (se excluyen iniciativas políticas, religiosas o dirigidas a personas naturales)
2. revisión por el Comité de Inversión Social (9 representantes multidisciplinarios: legal, permisos, medio ambiente, compliance, entre otros)
3. formalización con convenios
4. ejecución a través de implementadores (fundaciones, organizaciones funcionales, juntas de vecinos)
5. cierre con verificación documental

El cierre de iniciativas se formaliza con verificación de gasto en SAP, análisis de brechas entre lo comprometido y lo ejecutado, y documentación de respaldo. La compañía señala que el proceso de cierre ha sido fortalecido luego de experiencias de aprendizaje con algunos programas anteriores.

3.3.1.2 Educación: Modelo Pionero

Modelo Pionero es el programa central de la línea de educación. Su objetivo es mejorar la calidad educativa en establecimientos vulnerables dentro de las áreas de interés de Anglo American, mediante una transformación integral del sistema escolar: alumnos, profesores y familias. Implica el cambio del modelo educativo tradicional a un modelo basado en aprendizaje por proyectos (ABP), modificando la estructura curricular, la cultura organizacional y la gobernanza del establecimiento.

El programa requiere un compromiso explícito de la dirección del establecimiento y del SLEP correspondiente. A abril de 2026 interviene **48 establecimientos** a lo largo de las tres operaciones (dos nuevos ingresos recientes respecto a los 46 del período anterior), con **16 colegios ya egresados** del programa. La meta es alcanzar **65 establecimientos al año 2035**. De los 135 establecimientos públicos y subvencionados en las nueve comunas del área de interés, el programa cubre actualmente el 35%. La meta de 65 establecimientos responde a la necesidad de contar con suficiente casuística para promover incidencia de política pública educativa a nivel nacional.

El impacto en resultados SIMCE muestra mejoras promedio en Lectura y Matemática en los colegios que han egresado del programa. Los indicadores más importantes: aumento de matrícula, aumento de asistencia, primer síntoma que evidencia que la metodología está funcionando, mejora en habilidades socioemocionales y mayor tasa de ingreso a educación superior.

PROGRAMA : MODELO PIONERO



La evaluación de impacto fue realizada por SUMMA utilizando metodología de grupos de control (comparación entre grupos similares que participaron vs. no participaron en el programa en el mismo período). La compañía señala que este tipo de evaluación rigurosa es distinta de la evaluación de resultados habitual, y que Modelo Pionero es el programa donde más se ha invertido en evaluación.

El programa cuenta con una red de implementadores liderada por la Fundación Anglo American, con la colaboración de aproximadamente 20 organizaciones (entre ellas Educación 2020, Fundación Chile, Elige). Está siendo replicado en la operación Quellaveco (Perú) como “Reimagina”.

Distribución por operación: Los Bronces (33), El Soldado (5 — cerca del 100% de los colegios públicos de la comuna), Chagres (10, en Panquehue, Llay Llay, Catemu y Panquehue).

3.3.1.3 Agua: Agua Rural y SIGHT

El programa Agua Rural es la iniciativa central de la línea de agua. Su foco es la resiliencia hídrica de las comunidades ante la escasez y el cambio climático —que se vive desde 2010 en la zona central— trabajando con Servicios Sanitarios Rurales (SSR) de las zonas cercanas a las operaciones.

El programa provee tecnología para mejorar la gestión interna de los SSR, permitiendo pasar del control manual (dependiente del criterio del administrador) a sistemas digitales de monitoreo accesibles desde una aplicación móvil. Esto permite mejor distribución del agua, identificación de fugas e irregularidades, y prevención de cortes.

Anglo American inició el trabajo con 80 SSR. De estos, **37 han sido priorizados** por su cercanía a las operaciones y están siendo fortalecidos directamente. Los restantes están siendo transferidos al sistema público a través de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH). El programa ha logrado que el **84% de los SSR participantes haya reducido sus cortes de suministro**, con impacto directo en decenas de miles de personas.



Siguiente paso — SIGHT: La compañía está desarrollando el Sistema Integrado de Gestión Hídrica (SIGHT), que utiliza el mapeo y la data acumulada del programa Agua Rural para construir una plataforma de información territorial hídrica que podría ser de utilidad tanto para la gestión privada como para la toma de decisiones de organismos públicos.

3.3.1.4 Empleo y Desarrollo Productivo

La línea de empleo tiene como KPI central crear y sostener empleos en los territorios de las áreas de interés. El indicador clave es la relación entre empleos dentro del sitio minero y empleos generados o sostenidos fuera del sitio. La meta era alcanzar una razón 1:3 al año 2025; el resultado alcanzado fue de **1:3,6**. El 70% de los empleos sostenidos debe corresponder a mujeres y jóvenes.

La estrategia opera en tres pilares.

- **Pilar 1 — Preparación para el empleo (EmpleaT):** capacitación en oficios y habilidades para la empleabilidad. Participantes: 200–270 por año. Principales oficios: administrador de bodegas, manejo de grúas horquilla, mecánica de mantenimiento, guardia de seguridad,

Full Stack Python. Metodología: vinculación demanda-oferta con OMIL y empresas del territorio.

- **Pilar 2 – Emprendimiento (EMERGE):** fomento de emprendimientos en distintos niveles, desde la creación de una idea hasta negocios en etapa de despegue como proveedores locales. Participantes: 300–400 por año.
- **Pilar 3 – Proveedores locales, Pymes y Startups:** trabajo con proveedores de los contratistas de Anglo American y promoción de startups locales. El programa **Proveedores en Acción** cuenta con un catálogo de **200 proveedores locales** disponible públicamente. Se está implementando un piloto con **15 proveedores locales** en encadenamiento directo con cuatro empresas contratistas. Proyectos de innovación productiva territorial: Proyecto Frambuesa (Tiltil-Colina, 18 parcelas con variedades de bajo consumo hídrico, en colaboración con la Universidad Católica) y Proyecto Fresas (Chagres).

En los últimos 20 años, los programas EmpleaT y EMERGE han contribuido a generar **17.000 empleos directos e indirectos**, todos con trazabilidad por RUT. El empleo local supera el **80% en Chagres y El Soldado**, donde la mayoría de los trabajadores son residentes de la región de Valparaíso.

Boletín de Empleo Local: La compañía está lanzando un boletín de empleo local para conectar de manera más directa a contratistas y subcontratistas con la oferta laboral del territorio.

La estrategia de empleo está deliberadamente orientada a crear ecosistemas productivos fuera de la cadena de valor minera directa, con el argumento de que Anglo American —operando en la Región Metropolitana y Valparaíso— tiene mayor potencial de impacto en otros sectores y que los empleos generados deben poder sostenerse con o sin la presencia de la minería.



3.3.1.5 Salud y Bienestar

La línea de salud y bienestar está en una etapa más temprana de desarrollo en comparación con las otras líneas estratégicas. Se estructura en torno a tres pilares:

1. Fortalecimiento de sistemas de salud rurales: apoyo a postas rurales y centros de atención comunitarios. El foco se adapta a la prioridad sanitaria específica de cada comunidad.
2. Respuesta ante emergencias: formación de capacidades comunitarias para responder a emergencias de cualquier tipo (naturales u otras). La intervención va desde habilidades familiares hasta capacidades de respuesta a nivel comunal.

3. Salud humana y medio ambiente: vinculación de iniciativas ambientales con indicadores de salud y calidad de vida. Un ejemplo es la iniciativa de calefactores (reemplazo de leña y su impacto en salud respiratoria). Otro es el acceso a parques, cuantificado en términos de bienestar y salud humana.

3.3.1.6 Capital Social

La línea de capital social tiene como objetivo fortalecer las organizaciones sociales y las redes de apoyo en los territorios de Anglo American. Se articula en torno a dos programas principales:

1. **Somos Comunidad:** fondo concursable abierto a cualquier organización presente en las áreas de interés de la compañía. Tiene convocatorias con temáticas específicas y opera en todas las operaciones. Las organizaciones postulan directamente y los criterios de selección son públicos.
2. **Embajadores:** programa que vincula a trabajadores de Anglo American con comunidades del entorno, generando un puente entre la empresa y su territorio a través de sus propios trabajadores, con efecto multiplicador en la relación comunitaria.



427

postulaciones



325

proyectos co-
financiados



325

Organizaciones
Sociales

3.3.2 Opinión del Consejo

Sobre la sostenibilidad como criterio central de calidad de la inversión social

El Consejo identificó como criterio central de calidad de la inversión social su sostenibilidad: la capacidad de las iniciativas para generar resultados y capacidades instaladas que perduren luego de que la compañía reduzca o retire su participación directa. Se valoraron los avances en esta dirección —la transferencia de servicios sanitarios rurales a la DOH y el diseño del Modelo Pionero orientado a la replicabilidad en política educativa y los SLEP locales— y se recomienda que este principio se articule explícitamente como estándar de diseño de todos los programas.

Sobre el diagnóstico territorial como fundamento de los programas

El Consejo señaló que sería de interés conocer el diagnóstico de la compañía respecto al territorio en sus áreas de interés —sus riesgos y oportunidades— más allá de los que se generan directamente por la presencia de la empresa. Contar con un diagnóstico claro del territorio, y diseñar programas que se fundamenten en él, puede contribuir a mejorar la sostenibilidad de las iniciativas, además de permitir comprender mejor las decisiones de inversión social de la compañía.

Sobre la lógica de incidencia en política pública

El Consejo valoró la lógica de incidencia en política pública que sustenta la inversión social de la compañía y recomienda que esta lógica —aprender a escala local para incidir a escala nacional— se explicita como principio estratégico y se comunique de manera consistente. Se recomienda además identificar, para cada programa, las rutas de escalamiento y los socios públicos o privados con quienes se está avanzando en esa dirección: los SLEP en el caso de Modelo Pionero, la DOH en el caso de Agua Rural y SIGHT.

Sobre el riesgo de estructuras paralelas y el fortalecimiento del tejido social

El Consejo señaló el riesgo de que los programas de inversión social y las mesas de trabajo generen estructuras paralelas que debiliten el tejido organizacional existente en lugar de fortalecerlo. Las instancias de relacionamiento no deben reemplazar a las organizaciones comunitarias formales —juntas de vecinos y similares—, sino fortalecerlas. El diseño de los programas debe instalar agencia real en las organizaciones del territorio, no solo participación.

Sobre la evaluación y la comunicación de los programas

El Consejo valoró el nivel de rigor metodológico de la evaluación de impacto del programa Modelo Pionero —grupos de control comparables, evaluación externa realizada por SUMMA—, señalando que este tipo de evaluación es poco frecuente en el sector privado y que debería destacarse en la comunicación del programa.

El Consejo recomendó también integrar datos cualitativos —testimonios y casos concretos de personas y organizaciones beneficiadas— junto a los indicadores cuantitativos de los programas. Los números son necesarios para la trazabilidad y la credibilidad ante actores técnicos, pero los testimonios y casos puntuales crean vínculo y hacen comprensible el impacto real para un público más amplio. En próximas instancias se recomienda invitar a terceros —líderes comunitarios, representantes de organizaciones, contrapartes públicas— a dar cuenta en primera persona de su experiencia de trabajo con Anglo American.

Sobre los programas de empleo y la decisión estratégica de orientación sectorial

El Consejo planteó una discusión sobre la decisión estratégica de orientar el empleo local fuera de la cadena de valor minera. Se señaló que Anglo American —dada su escala, su capital humano y la densidad empresarial de Santiago— tiene el potencial real de convertirse en un *hub* minero de alcance nacional o regional, y que no apostar a eso puede representar una oportunidad perdida. Generar empleo en frambuesas puede no capitalizar el valor diferencial que una empresa de esta envergadura puede aportar al tejido productivo local vinculado a la minería. Si bien se entiende que esta decisión responde en gran parte a evitar generar un desarrollo local dependiente de la minería, se recomienda contar con datos comparativos del impacto potencial de ambas opciones.

Sobre la distinción entre inversión voluntaria y compromisos regulatorios

El Consejo solicitó aclarar la diferencia entre lo que constituye inversión social voluntaria y lo que corresponde a compromisos derivados de permisos y exigencias regulatorias. Señaló que esta distinción es esencial para evaluar correctamente el esfuerzo real de la compañía.

Sobre los mecanismos de compliance con organizaciones externas

El Consejo señaló que sería valioso incorporar los criterios de *compliance* para la relación con organizaciones externas que reciben financiamiento de Anglo American, incluyendo cómo se realiza la *due diligence* y qué mecanismos existen para auditar externamente el uso de esos fondos.

4 CONCLUSIONES DEL CONSEJO

A partir del análisis de la información presentada por Anglo American en sus sesiones 12ª y 13ª (marzo y abril de 2026) y la deliberación del Consejo, se sintetizan a continuación las principales conclusiones sobre el desempeño de la compañía en gestión e inversión social.

4.1 Observaciones y Recomendaciones del Consejo

Del conjunto de observaciones formuladas a lo largo de las tres dimensiones analizadas —el marco estratégico de desempeño social, el relacionamiento con el territorio y los programas de inversión social— emergen tres conclusiones centrales que ordenan el resto de las observaciones y recomendaciones del Consejo. La primera es la necesidad de transitar hacia una conceptualización integrada de la creación de valor, en la que el valor para los territorios no dependa únicamente de la inversión social, sino que sea producido por el conjunto del negocio. La segunda es la importancia de conocer y fortalecer a los actores del territorio en su diversidad real —incluyendo aquellos que hoy permanecen en la "fase oscura de la luna" y cuya perspectiva no es capturada por los mecanismos habituales de relacionamiento—. La tercera es que los programas de inversión social deben diseñarse bajo un criterio rector de sostenibilidad, de modo que las capacidades que instalan perduren más allá de la presencia directa de la compañía.

4.1.1. Transitar hacia una conceptualización integrada de la creación de valor.

La conclusión que ordena el conjunto del análisis es que Anglo American debiera avanzar desde una lógica principalmente reactiva y centrada en la gestión de impactos —que puede percibirse como asistencialista o defensiva— hacia una en que las distintas áreas del negocio (abastecimiento, recursos humanos, innovación y operaciones) contribuyen activamente a generar valor compartido. El desplazamiento que propone el Consejo no es semántico: se trata de pasar de una empresa que "deja valor" en el territorio a una que "crea valor" integrando a la comunidad, de manera que ambas partes se benefician, y de no hacer descansar la creación de valor exclusivamente en la inversión social.

Esta visión tiene dos implicancias complementarias. Por una parte, redefine la noción de licencia social: esta no es un permiso que se obtiene una vez y queda resuelto, sino una condición que se construye y se sostiene día a día mediante el diálogo, la creación de valor compartido y la gestión proactiva de riesgos, y que se erosiona si la comunidad no percibe que se beneficia de la presencia de la empresa. Por otra parte, exige una comunicación estratégica distinta: el Consejo recomienda plantear la estrategia no solo desde lo que se quiere hacer, sino desde adónde se quiere llegar, definiendo metas desafiantes de generación de valor que permitan construir un relato más convocante para que comunidades y otros actores públicos y privados se sumen de manera colaborativa. En esa línea, distinguir los mecanismos reactivos —respuestas a conflictos del entorno— de los proactivos —que reflejan la visión propia de la compañía sobre la relación que quiere construir con el territorio— permite mostrar que la empresa no solo responde ante presiones externas, sino que actúa desde una visión propia.

4.1.2. Conocer y fortalecer a los actores del territorio.

Crear valor compartido y sostener la legitimidad de la operación exige conocer la diversidad real de perspectivas del territorio, que los mecanismos habituales de relacionamiento no siempre logran capturar. El Consejo advierte que las organizaciones sociales suelen presentar poco recambio de liderazgos y bajos niveles de participación, representación y legitimidad, y que la relación exclusiva con la comunidad organizada introduce un sesgo hacia los actores más receptivos —aquellos con mayor disponibilidad de tiempo, que no necesariamente representan los intereses reales de la comunidad—, dejando fuera perspectivas relevantes. De allí la importancia de incorporar a la estrategia la "fase oscura de la luna": los actores cuya voz no llega por los canales formales, a quienes conviene acceder mediante formas de participación que no exijan validación formal de las organizaciones ni las expongan a riesgos reputacionales.

Frente a un escenario de sociedad civil más compleja, fragmentada y escéptica —en el que, además, los comités de seguridad han pasado a ser las instancias que más convocan, incluso por sobre las juntas de vecinos—, el Consejo recomienda que la estrategia de relacionamiento incorpore mecanismos orientados a fortalecer el tejido social existente, apoyando la representatividad y legitimidad de las organizaciones territoriales y funcionales como espacios de encuentro y participación. Dos elementos que contribuyen a este propósito son, por una parte, contar con equipos territoriales preparados, con capacidad para sostener diálogos complejos, recibir críticas y presiones, mantener la continuidad de las relaciones y operar con claridad sobre sus protocolos y los límites de su acción. Por otra parte, transparentar la relación con las organizaciones externas que reciben financiamiento de la compañía: explicitar la política de donaciones y los mecanismos de *compliance* y *due diligence* —incluida la auditoría externa del uso de los fondos— constituye una condición de credibilidad frente a la crítica recurrente sobre captura o cooptación de organizaciones.

4.1.3. Implementar programas de inversión social sostenibles.

El instrumento más concreto de creación de valor es la inversión social, y su principal criterio de calidad es la sostenibilidad: la capacidad de las iniciativas para generar resultados y capacidades instaladas que perduren luego de que la compañía reduzca o retire su participación directa.

El Consejo valoró los avances en esta dirección —la transferencia de servicios sanitarios rurales a la DOH y el diseño del Modelo Pionero orientado a la replicabilidad en política educativa y los SLEP locales— y recomienda que este principio se articule explícitamente como estándar de diseño de todos los programas.

La sostenibilidad, además, se refuerza por tres vías complementarias. Primero, por un buen diagnóstico del territorio: conocer las áreas de interés de la compañía, sus desafíos y oportunidades más allá de los que genera su propia presencia, y fundamentar los programas en ese diagnóstico, contribuye directamente a que perduren y permite comprender mejor las decisiones de inversión social. Segundo, por una lógica de incidencia en política pública — aprender a escala local para incidir a escala nacional— que el Consejo recomienda explicitar como principio estratégico, identificando para cada programa las rutas de escalamiento y los socios públicos o privados con quienes se avanza (los SLEP en Modelo Pionero; la DOH en Agua Rural y SIGHT). Tercero, por una evaluación y comunicación robustas: el Consejo destacó el rigor metodológico de la evaluación de impacto del Modelo Pionero —grupos de control comparables y evaluación externa por SUMMA, poco frecuente en el sector privado— y recomendó complementar los indicadores cuantitativos con datos cualitativos —testimonios y casos concretos— que hagan comprensible el impacto real, invitando en próximas instancias a los propios actores del territorio a dar cuenta en primera persona de su experiencia.

En este marco, el Consejo planteó dos cuestiones adicionales. Por una parte, abrió la discusión sobre la decisión estratégica de orientar el empleo local fuera de la cadena de valor minera: si bien esa decisión busca evitar un desarrollo local dependiente de la minería, la escala, el capital humano y la densidad empresarial disponibles otorgan a la compañía el potencial de constituirse en un hub minero de alcance nacional o regional, por lo que recomienda contar con datos comparativos del impacto potencial de ambas opciones antes de descartar esa vía. Por otra, solicitó aclarar la diferencia entre la inversión social voluntaria y la que corresponde a compromisos derivados de permisos y exigencias regulatorias, distinción que considera esencial para evaluar correctamente el esfuerzo real de la compañía.

4.2 Contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Con relación al aporte que Anglo American pretende realizar al avance en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Consejo, a partir del análisis de las metas e iniciativas relacionadas a la gestión e inversión social presentadas por la compañía, identifica potenciales contribuciones o alineamiento con algunos objetivos de los ODS, según se señala más abajo. Esta evaluación se realiza únicamente sobre la base de la información técnica proporcionada por la empresa y no constituye una verificación formal del grado de cumplimiento de dichos ODS por parte del Consejo.

4.2.1 Educación

Las iniciativas y resultados de la compañía, en particular el programa Modelo Pionero, contribuyen a las metas del **ODS 4 - Educación de Calidad**. A través de:

- la transformación integral del modelo educativo de los establecimientos intervenidos, cambio a aprendizaje por proyectos (ABP)
- el trabajo conjunto con directivos, profesores, alumnos y familias
- los resultados documentados (mejoras en SIMCE de Lectura y Matemática, aumento de matrícula, aumento de asistencia, mejora en habilidades socioemocionales y mayor tasa de ingreso a educación superior)

- focalizarse en establecimientos vulnerables dentro de las áreas de interés de la compañía, promover transformaciones en profesores y directivos, no solo sobre los alumnos

El programa contribuye a las siguientes metas:

- *meta 4.1: Asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.*
- *meta 4.5: Eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad*
- *meta 4.c: Aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo.*

4.2.2 Agua

A través del programa Agua Rural y su desarrollo en curso, el Sistema Integrado de Gestión Hídrica (SIGHT), contribuye a diversas metas del **ODS 6 - Agua Limpia y Saneamiento**. El trabajo con 80 SSR y los resultados que han obtenido, reducción en cortes de suministros, la transición del control manual a monitoreo digital, identificación temprana de fugas e irregularidades y mejora en la distribución del agua aportan a:

- *meta 6.1: Lograr el acceso universal y equitativo al agua potable a un precio asequible para todos.*
- *meta 6.4: Aumentar considerablemente el uso eficiente de los recursos hídricos en todos los sectores y asegurar la sostenibilidad de la extracción y el abastecimiento de agua dulce para hacer frente a la escasez de agua y reducir considerablemente el número de personas que sufren falta de agua.*

El desarrollo del SIGHT como plataforma de información territorial hídrica de utilidad pública aporta directamente a la *meta 6.5: Implementar la gestión integrada de los recursos hídricos a todos los niveles, incluso mediante la cooperación transfronteriza, según proceda*. El fortalecimiento de los SSR como organizaciones comunitarias gestoras del agua aporta directamente a la *meta 6.b: Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento*.

Dado que el programa se concibe como respuesta a la escasez hídrica que la zona central vive desde 2010 y a la necesidad de adaptación al cambio climático, también contribuye al **ODS 13 – Acción por el clima**, en particular a la *meta 13.1: Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países*.

4.2.3 Empleo y desarrollo productivo

La línea de empleo de Anglo American, articulada en los pilares EmpleaT (preparación para el empleo), EMERGE (emprendimiento) y Proveedores en Acción (proveedores locales, pymes y startups), aporta a diversas metas del **ODS 8 — Trabajo Decente y Crecimiento Económico**.

La generación documentada de empleos directos e indirectos y el cumplimiento de la razón 1:3,6 entre empleos dentro y fuera del sitio minero, contribuyen a la *meta 8.5: Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, así como la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.*

Los componentes EMERGE y Proveedores en Acción contribuyen a la *meta 8.3: Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros.* El foco explícito en jóvenes que opera transversalmente a los tres pilares aporta directamente a la *meta 8.6: Reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.* A su vez, el compromiso de que el 70% de los empleos sostenidos corresponda a mujeres y jóvenes implica también una contribución al **ODS 5 — Igualdad de Género**, en particular a la *meta 5.5: Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública,* en su dimensión económica.

Los proyectos de innovación productiva territorial —Proyecto Frambuesa en Tiltit-Colina (con variedades de bajo consumo hídrico, en colaboración con la Universidad Católica) y Proyecto Fresas en Chagres— contribuyen además al **ODS 2 — Hambre Cero**, específicamente a la *meta 2.3: Duplicar la productividad agrícola y los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala* y a la *meta 2.4: Asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes,* dado el énfasis en eficiencia hídrica y resiliencia productiva.

De manera transversal, el foco territorial y demográfico de los programas aporta al **ODS 10 — Reducción de las Desigualdades**, a la *meta 10.2: Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición.*

4.2.4 Salud y bienestar

La línea de salud y bienestar —que la propia compañía reconoce como la de desarrollo más temprano— articula su contribución al **ODS 3 — Salud y Bienestar** a través de sus tres pilares. El fortalecimiento de sistemas de salud rurales, mediante el apoyo a postas rurales y centros de atención comunitarios, aporta a la *meta 3.8: Lograr la cobertura sanitaria universal, en particular la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esenciales de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas seguros, eficaces, asequibles y de calidad para todos.* La iniciativa de reemplazo de calefactores a leña, vinculada al impacto de la contaminación del aire sobre la salud respiratoria, aporta a la *meta 3.9: Reducir sustancialmente el número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo.* La formación de capacidades comunitarias para responder a emergencias —desde habilidades familiares hasta capacidades de respuesta a nivel comunal— aporta a la *meta 3.d: Reforzar la capacidad de todos los países, en particular los países en desarrollo, en materia de alerta temprana, reducción de riesgos y gestión de los riesgos para la salud nacional y mundial.*